

Título "Lo que Cuesta seguir a Cristo"

Texto: Lucas 14:27

"Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo".

Aunque los discípulos de Cristo no están crucificados, pero todas llevan su cruz, y deben tenerlo en el camino del deber. Jesús les manda que cuenten sobre ella, y luego considerar de la misma.

Nuestro Salvador explica por dos similitudes; la antigua muestra que debemos tener en cuenta los gastos de nuestra religión; este último, que debemos tener en cuenta los peligros de la misma. Siéntese y calcula los gastos; considera que costará la mortificante del pecado, incluso los deseos más queridos.

El pecador más orgulloso y audaz, no puede oponerse a Dios, para que conozca el poder de su ira? Es nuestro interés de buscar la paz con él, y que no necesita enviar para pedir condiciones de paz, que se nos ofrecen, y son muy a nuestro favor.

De alguna manera un discípulo de Cristo se puso al juicio. Que busquemos ser discípulos de hecho, y tener cuidado de no crecer holgura en nuestra profesión, o tiene miedo de la cruz; para que podamos ser la buena sal de la tierra, a la temporada de los que nos rodean con la fragancia de Cristo.

Por lo tanto, "**Toma tu cruz y sígueme**" significa estar dispuesto a morir para seguir a Jesús. Esto se llama "morir a sí mismo." Es un llamado a la entrega absoluta. Cada vez que Jesús mandó a llevar la cruz, Él dijo: "Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, pero he; que pierda su vida por mí, la salvará. ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, y sin embargo pierde o se destruye a sí mismo?" (Lucas 9:24-25). A pesar de que el llamado es duro, la recompensa es inigualable.

Dondequiera que Jesús iba, él atrajo multitudes. A pesar de que estas multitudes lo siguieron a menudo como el Mesías, su punto de vista de quién era realmente el Mesías y lo que haría estaba distorsionado. Ellos pensaron que el Cristo se plasmaría en el reino restaurado. Ellos creían que Él les libraría de la opresión de sus ocupantes romanos. Incluso su propio círculo íntimo de Cristo de discípulos pensaban que el reino sería muy pronto (Lucas 19:11). Cuando Jesús comenzó a enseñar que Él iba a morir a manos de los líderes judíos y sus gobernantes gentiles (Lucas 9:22), su popularidad se hundió. Muchos de los seguidores sorprendidos lo rechazaron. En verdad, no fueron capaces de hacer morir sus propias ideas, planes y deseos, y cambiarlos por los de Él.